

## **Las culturas, la espiritualidad, y el desarrollo** *Thierry Verhelst*

Este ensayo discursa sobre algunas de las formas en las que la cultura y la espiritualidad pueden ser tenidas en cuenta en los procesos de desarrollo. (1) Consideraremos las razones para utilizar este tipo de método inclusivo y nos preguntaremos hasta qué punto pueden mejorar la efectividad y la sostenibilidad de las políticas de desarrollo en general y de los programas anti-pobreza en particular. Muchos temas han tenido que simplificarse por razones de espacio, pero creemos que los siguientes pensamientos ayudarán a estimular el debate.

Nos centraremos en los procesos de desarrollo promocionados por las instituciones multilaterales, tales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, y las agencias especializadas de la ONU al igual que por los gobiernos individuales y por las ONGs de los países industrializados. Estos organismos no han tomado de ninguna manera un enfoque uniforme hacia la 'cooperación' con los países de lo que solía llamarse el Tercer Mundo y que ahora a menudo se refiere como el Sur. En cualquier caso, la influencia conjunta ha sido y continúa siendo decisiva para millones de personas en el mundo

Muchos de los conceptos que discutiremos son difíciles de definir, así que ahí donde sea posible, proporcionaremos ejemplos para dar un corte más agudo a lo que a menudo puede considerarse una área de debate muy vaga. Una tarea vital para el futuro es encontrar de forma más sistemática casos de estudios que muestren como la cultura y la espiritualidad pueden influir en los esfuerzos para apoyar a que la gente salga de la pobreza en sus múltiples formas, hacia una situación de satisfacción y realización propia.

### **Transformando el desarrollo internacional**

*¿Quién puede decidir qué es positivo o negativo dentro de un contexto cultural?*

En los años cincuenta y sesenta, las instituciones multilaterales y los gobiernos del industrializado Norte comenzaron a redactar estrategias de desarrollo para los 'países en vías de desarrollo' del Sur. Generalizando, su meta era conseguir goles visibles asociados con el desarrollo material del hemisferio Norte. (2) Por tanto gran parte de la planificación del desarrollo ha estado inspirada en una visión de la historia como una evolución lineal, y concebida como un medio para 'ponerse al día' con la 'modernidad'.

El proceso ha estado centrado en la importancia del crecimiento económico y el rol central de los expertos en desarrollo. Ha estado incrustado en una concepción del conocimiento que da prioridad a la tecnología y a la ciencia y ha estado guiado por el dualístico punto de vista mundial, que separa lo material de lo espiritual. Es aparente que se ha garantizado la preferencia al primero sobre el segundo por la escasez de menciones en la literatura del desarrollo de preocupaciones culturales, y menos aún espirituales. Esto ha ocurrido, a pesar de que las creencias religiosas son la primera fuente de guía y apoyo para la mayoría de los seres humanos, especialmente para quienes materialmente son los más pobres.

Durante las dos últimas décadas, mucha gente ha visto como este estilo de desarrollo ha contribuido a la destrucción de muchas sociedades y estructuras comunitarias. Ha traído consigo la imposición de las normas culturales de las instituciones de desarrollo y de sus agentes, como si éstas tuviesen algún tipo de validez universal. El concepto de la propiedad privada, y el fomento de la competición sobre la cooperación son sólo dos ejemplos de lo que se ha promovido como normas universales. Como consecuencia a menudo se han puesto en peligro los medios de vida sostenibles de las gentes cuyas costumbres y sistemas de valores no los acomodan.

Algunos de los ejemplos más notorios de este tipo de destrucción de las formas de vida tradicionales pueden encontrarse entre los indígenas, tales como los Guaraní, los Quechua o los Maya en Latinoamérica o los Masai en África oriental. Pero no solo las culturas indígenas

han de enfrentarse a los costes de entrar en la ‘modernidad’. Hay muchas personas fuera de las comunidades tribales en la India, por ejemplo, que vehementemente se oponen a la rápida diseminación de los valores y estilos de vida occidentales, ya que los ven como detrimento a gran parte de lo que ellos más celebran en su cultura, especialmente las actitudes y costumbres relacionadas con sus creencias religiosas.

Hoy en día existe una creciente conciencia (aunque probablemente insuficiente) de que se pueden tomar diferentes caminos para mejorar el bienestar humano, y que ningún programa puede traer resultados positivos y duraderos a menos que esté bien anclado en las normas culturales y los valores de la sociedad en cuestión. El rol central de las personas, con sus aspiraciones, actitudes, mentalidad, valores, creencias, espiritualidad, y sentido de lo sagrado y la felicidad y con sus propias habilidades, conocimientos, y creatividad está gradualmente siendo reconocido como un prerequisite para el éxito de los programas de desarrollo.

Como todas las religiones confirmarían, el convertirse en un ser humano pleno no es sólo el mejorar la condición material. El que los seres humanos no viven sólo del pan no es una concepción sólo de los cristianos. Tal y como una mujer Maya de México lo decía: ‘El corazón de nuestra lucha, el alma de nuestra visión para un futuro mejor es ser capaz de vivir con dignidad según nuestra cultura. Nuestra cultura nos dice que nuestras actividades económicas no pueden ser separadas de la vida social ni de la religiosa y no pueden ser reducidas al aspecto económico....’ (3)

El enfatizar las dimensiones invisibles y no las materiales de la vida parece ser interpretado por algunos como agasajar una visión romántica de la privación material. Pero poca gente defendería unas condiciones de vida que nieguen la libertad y dignidad humana fundamental y que sean ofensivas con la justicia social y la igualdad. Las culturas que discriminan por el sexo, la raza o el credo, por ejemplo – como muchas lo hacen –deberían indudablemente estar abiertas al cambio. Esto, sin embargo, no justifica la tendencia demasiado común de expertos en visita que realizan juicios apresurados sobre otras culturas, como si sus propios puntos de vista estuvieran libres de valores y basados en una objetividad abstracta.

De hecho, una de las preguntas a menudo hechas en debates sobre la cultura es: ¿Quién va a decidir que es negativo o positivo dentro de un contexto cultural? El economista ganador de un Premio Nóbel, Amartya Sen, es inequívoco al afirmar que las personas deben establecer sus propias prioridades: ‘Si un modo de vida tradicional ha de ser sacrificado para escapar una pobreza agobiante o una longevidad minúscula (tal y como muchas sociedades han tenido por miles de años), entonces han de ser las personas directamente involucradas las que han de tener la oportunidad para participar en la decisión de que es lo que debería elegirse.’ (4)

Susan Waffa-Ogoo, Secretaria de Estado para el Turismo y la cultura de Gambia está de acuerdo.

No todas nuestras normas y valores, costumbres y creencias sociales pueden decirse que estimulen el desarrollo pero hay algunas que han ayudado a mantener a nuestra gente unida durante siglos y forman un sistema de valores tan importante que a pesar de la creciente modernización y desarrollo, deben de ser preservadas para la posteridad. Yo creo que aquí es donde está el equilibrio, mostrando que el desarrollo está ligado de forma inextricable a las personas, a las que debería de traer una realización en la vida y por tanto mejorar sus niveles de vida de manera sostenible.

(5)

*¿Cuáles son las implicaciones prácticas del compromiso de las agencias multilaterales de desarrollo hacia unos procesos más inclusivos?*

Los aspectos socioculturales del desarrollo están ahora establecidos como elementos de la agenda oficial del desarrollo. En 1995, la Comisión Mundial sobre la Cultura y el Desarrollo, presidida por el antiguo Secretario General de las Naciones Unidas Javier Pérez de Cuellar, publicó, con la UNESCO, un informe sobre la importancia de la contribución de las distintas culturas al mundo, llamado *Our Creative Diversity (Nuestra Diversidad Creativa)*. (6) Y en su reciente informe sobre la pobreza, el PNUD atrae la atención hacia '[una] nueva generación de programas de pobreza' que 'se centra en construir organizaciones comunitarias para articular directamente las necesidades y las prioridades de las personas – mas que centrarse sólo en actividades de generación de ingresos.' (7)

Hace unos años, el Banco Mundial publicó un documento sobre la *Utilización de los conocimientos de Ciencias Sociales en los Proyectos de Desarrollo (Using Knowledge from Social Science in Development Projects)*, el cual honradamente reconocía la necesidad de un análisis sociocultural. Sería interesante averiguar hasta qué punto se ha hecho caso a este aviso: 'La sanción por no llevar a cabo el análisis social y por no incorporar los conocimientos sociales en los programas de crecimiento inducidos financieramente es costosa y súbita'. El documento informa de un estudio sobre 57 proyectos financiados por el Banco Mundial que examinaba la asociación entre el ajuste (o desajuste) sociocultural del diseño de un proyecto y el ratio económico de beneficios estimados en el momento de la implementación (auditoria). Se encontró que el ratio medio de resultados de los proyectos social y culturalmente compatibles era el doble que el de los no compatibles. (8)

Documentos más recientes publicados por el Banco Mundial, tales como el *Informe Mundial sobre el Desarrollo 2000/2001 (World Development Report 2000/2001- WDR)* (9) y *Las Voces de los Pobres (Voices of the Poor)* (10), indican una atención creciente hacia temas no materiales y relacionados con la cultura tales como la dignidad, la libertad y la importancia de las condiciones locales. El WDR habla de una 'asistencia impulsada por la demanda' (11) y, significativamente, menciona que las 'soluciones que acomodan diferentes perspectivas sobre el desarrollo' constituyen uno de los retos para reformar las prácticas de desarrollo internacional. Concluye diciendo que 'la historia demuestra que la uniformidad no es deseable y que el desarrollo viene determinado en gran medida por las condiciones locales, incluyendo a las instituciones sociales, la capacidad social ...' (12)

En su discurso de apertura en una conferencia sobre la cultura y el desarrollo en octubre de 1999, James D. Wolfensohn, el actual presidente del Banco Mundial, repitió su a menudo expresada creencia en la importancia de enfocarse en los temas culturales. 'No importa como definan ustedes la cultura', dijo, 'cada vez queda más claro que quienes trabajamos en el campo del desarrollo sostenible la ignoramos bajo nuestro propio riesgo'. (13)

*¿Es incompatible el respeto a las culturas tradicionales con la modernización?*

Todo esto es alentador, pero la importancia para el desarrollo de los temas culturales queda lejos de ser aceptada universalmente, incluso dentro de las instituciones cuyas declaraciones de política pública nos llevarían a pensar lo contrario. El impacto sociocultural de un programa, incluso dentro de muchas ONGs, es a menudo considerado como un tema suave y reducido a una pregunta subsidiaria al final de un cuestionario. El fracaso de tomar esto tan en serio como la economía, la tecnología, y la infraestructura, por ejemplo, está sin duda parcialmente explicado por la dificultad para cuantificar y evaluar el impacto cultural de cualquier trabajo.

Pero, tal y como Wolfensohn señala, nosotros ignoramos la cultura bajo nuestro propio riesgo. El tema de las normas culturales está en el centro de muchos debates actuales.

Algunos tipos de comportamiento son juzgados de forma muy distinta en culturas diferentes. Lo que es visto por algunos como corrupción por parte del gobierno u otros oficiales es, por ejemplo, entendido por otros simplemente como la realización de las expectativas tradicionales donde los regalos deberían de entregarse a los miembros de la propia familia o clan.

Algunas escuelas de pensamiento ven la pluralidad de las culturas en el mundo como un peligro, en vez de como una fuente de riqueza. Samuel Huntington nos anuncia un ‘choque de civilizaciones’, ya que las fuerzas de la globalización y la modernización desafían los valores y las creencias base de las culturas de ciertas regiones en el mundo. (14)

Además, quienes aún entienden el desarrollo como un medio para alcanzar los niveles de vida material de las sociedades industrializadas perciben los puntos de vista mundiales de ciertas culturas como obstáculos para este tipo de progresos, a causa de su enfoque económico, temporal, comunitario y hacia la naturaleza al igual que de sus creencias religiosas, su organización social, y sus procesos de toma de decisiones. Aún hay muchos que creen que el trabajo de las agencias de desarrollo es traer dichas culturas hacia la edad moderna, incluso bajo el coste de destruirlas.

Y, por supuesto, hay otros argumentos razonablemente creíbles. David Landes habla de unas ‘culturas tóxicas que obstaculizan la habilidad para competir en un mundo moderno a quienes se agarran a ellas...’. Para luego señalar la desigual distribución de la riqueza y el machismo en Latinoamérica como un ejemplo. (15)

Aparte de las fáciles conexiones causales, la pregunta aquí no es si se deben defender estas características culturales, sino bajo qué estándar han de ser juzgadas. ¿Está Landes justificado en su suposición de que las características culturales de Latinoamérica han de ser evaluadas como buenas o malas dependiendo de hasta que punto cumplen con el ‘deber’ de este continente de ‘mantenerse a la par’ (presumiblemente con su vecino del Norte)?

En este contexto, es importante notar que la apertura gradual hacia un estilo más sensible culturalmente está relacionada con la creciente incomodidad en el mundo con los defectos de la ‘modernidad’. Muchos ven nuestra era caracterizada por una obsesión indiferenciada con la tecnología, el consumismo, el deseo por los beneficios rápidos (y las soluciones rápidas), y una falta de respeto en general por aquellos que se quedan fuera de los beneficios del crecimiento de la prosperidad. La supremacía de la ciencia y la tecnología, la mayor eficiencia, y la confianza en que las exaltadas habilidades gerenciales resolverán los problemas no han sido suficientes para terminar con el hambre y la malnutrición. Además, las cada vez más amplias disparidades entre los ricos y los pobres, las injusticias sociales, la destrucción medioambiental, y la progresiva depresión y sentido de vacío son todos productos de nuestros tiempos. En este contexto, un creciente número de personas están ansiosas por ver como distintos enfoques culturales hacia el desarrollo pueden enriquecer y mejorar el uno al otro.

No es cuestión de rechazar todos los beneficios traídos por los modernos conocimientos médicos, sino de balancear estos con relación a las pérdidas culturales que a menudo implican. Tal y como Denis Goulet lo expresa:

La malnutrición crónica y los altos ratios de mortalidad son sin duda alguna demonios deshumanizadores que debe ser abolidos, y la abolición requiere la aplicación de tecnología y técnicas ‘modernas’. Es crucial, sin embargo, que las personas afectadas sean ayudadas para que sean totalmente conscientes de las implicaciones en los valores inherentes a las innovaciones propuestas. (16)

Los planificadores, los educadores, y los técnicos (del Sur y del Norte), dice Goulet, deben tomar la responsabilidad de ser explícitos sobre y evaluar los resultados en términos de los valores incluidos en sus propias recomendaciones.

*Conociendo la cultura de las personas: ¿Cómo debería utilizarse este conocimiento?*

Dada la mayor atención que se está prestando a la cultura, también tenemos que entender que el deseo de comprender la cultura de una comunidad puede tener diferentes objetivos. Ha habido casos donde el conocimiento, o el conocimiento parcial, de temas culturales ha sido utilizado para integrar las comunidades en los programas diseñados en otro contexto por personas de otra cultura, o incluso para embaucar a las comunidades a que crean que conseguirán beneficios inexistentes. Al restringir los conocimientos a un uso instrumental de la cultura, este estilo claramente no recoge el mensaje que este ensayo está intentando transmitir, ya que excluye la posibilidad de cualquier empatía y relación genuina de aprendizaje mutuo entre el cooperante y quienes han de ser los beneficiarios.

Un desafortunado ejemplo de esta forma de utilizar la cultura son las múltiples cooperativas de generación de ingresos creadas por las ONGs en varios países africanos durante los años 80. Basándose en el modo colectivo de hacer las cosas, que los cooperantes descubrieron en las comunidades, rápidamente atrajeron a personas para que formasen parte de sus programas. Pero al pasar por alto el hecho de que los lazos de las comunidades tradicionales en la mayoría de los países africanos están basados en una compleja red de lealtades más que en consideraciones financieras, estas a menudo sirvieron para destruir insidiosamente las relaciones comunitarias, causando rivalidades y desavenencias. (17)

Pero en otros casos, el conocimiento de su cultura ha sido utilizado para empoderar a las mujeres, para ayudar a que sus miembros consigan una mayor autonomía y a que participen en la regeneración cultural y en ser ciudadanos asertivos. Hay muchos casos de programas que, al respetar la experiencia, el conocimiento, y la perspectiva de los líderes tradicionales (a menudo religiosos), se han beneficiado de la autoridad que ellos ya disfrutaban en sus comunidades formándoles para que sean ‘multiplicadores’ muy eficientes de los modernos conocimientos agrícolas, de marketing o médicos. Miles de matronas tradicionales de todo el mundo, por ejemplo, han sido formadas en habilidades tales como el tratamiento con sustancias locales de las deficiencias en minerales, o la rehidratación oral como una forma de combatir los efectos de la diarrea. Pero esto ha complementado, más que reemplazado, la antiquísima sabiduría de las matronas, que a menudo se interesa más por el estado emocional y psicológico de la madre que muchos de los tratamientos modernos.

Entrar así, genuinamente, en otra cultura implica invariablemente una apertura hacia las preocupaciones espirituales y religiosas y ser consciente de que todo desarrollo no puede restringirse sólo a las habilidades técnicas. La formación de las matronas tradicionales nunca habría sido posible, si no se hubiese respetado y reconocido que sus creencias y rituales sobre el nacimiento y la espiritualidad son beneficiosos e importantes para quienes toman parte.

Nuestro argumento es que el entendimiento de las culturas y de su espiritualidad y tradiciones religiosas fundamentales puede y debe abrir el camino hacia un nuevo paradigma de desarrollo menos materialista y tecnocrático y hacia un criterio del éxito que se base más en las personas y que incluya a todos. Esto significa por tanto una ampliación del alcance tanto de los objetivos como de la metodología para identificar esos objetivos. Llevándonos más allá del enfoque dualístico, el que separa el espíritu de la sustancia, la cultura de la economía, la ética del crecimiento, y el sentido de la santidad de la naturaleza y las personas de la planificación racional basada en datos cuantitativos y en modelos matemáticos.

En términos prácticos, esto significa que no se debería apoyar más a los programas de desarrollo que destruyen la capacidad de las personas para gestionar sus vidas económicas según sus valores culturales. No es fácil, sin tener un contexto específico, especificar las acciones positivas requeridas. Sin embargo, una clara implicación es la necesidad de adoptar un enfoque de desarrollo que trascienda las fronteras de los distintos sectores, tales como la salud, la educación, la agricultura etc., de manera que los distintos aspectos de las vidas de las personas puedan ser considerados como un todo.

Otra implicación es una metodología verdaderamente más participativa de lo que normalmente sucede. Es un llamamiento para contar con más tiempo y más recursos para realizar consultas genuinas entre los distintos grupos dentro de la comunidad, al igual que con el profesional del desarrollo. Llama, también, por una habilidad por parte de éste último para escuchar e incorporar la sabiduría y la experiencia local.

*El centro sagrado de la realidad: ¿Cómo puede reconocerse?*

‘Si se limpiasen las puertas de la percepción, todo se manifestaría al hombre tal y como es: infinito’, escribió el poeta inglés William Blake, dos siglos atrás. Cualquier sabiduría religiosa del mundo expresaría una convicción similar.

La mayoría de las religiones creen que hay un centro sagrado en cada persona, algunas dirían que en todo lo real. Si esto es cierto, con el fin de abarcar a todos, el conocimiento debe de tenerlo en cuenta. La espiritualidad no es una especialidad que pueda aislarse. Funciona en simbiosis con el resto de nuestras facultades humanas. La espiritualidad ha de incorporarse, no yuxtaponerse.

Según este raciocinio, si el desarrollo ha de estar relacionado con toda la existencia humana, los análisis, la planificación, y las estrategias de desarrollo tendrán que tener en cuenta esta trascendencia – esa profundidad de la libertad, la infinitud, y la interconexión, inherente a todos los seres humanos. Este raciocinio requiere un sentido del misterio que ilumine desde dentro, para abrir nuestras mentes hacia un enfoque que no separe lo espiritual de lo material. No ha de convertirse en irracional, sino en la conciencia de lo desconocido, lo que algunas religiones ven como la divinidad interior. Es un proceso esencial, si queremos recuperar la razón del racionalismo reduccionista, que excluye cualquier otro tipo de conocimientos.

Esta percepción del núcleo sagrado de la realidad no es absorbida fácilmente por las actuales teorías y prácticas de desarrollo, que perciben la búsqueda calculada de la felicidad en la tierra como una meta abrumadoramente material que ha de ser adquirida por los propios esfuerzos de uno. Los profesionales del desarrollo empapados en un punto de vista utilitario y restringidos por sistemas burocráticos que enfatizan el control tampoco encontrarán fácilmente la cualidad de la despreocupación y del ‘dejar hacer’. A pesar de que está en el corazón de las enseñanzas de todas las religiones y muchas tradiciones filosóficas, tan diferentes en su naturaleza como la yoga Pantanjali o el estoicismo de Séneca, los proverbios bantú o los movimientos corporales inspirados en Tao, el Zen o la Biblia, la sabiduría quechua o el

misticismo sufista. Quizás uno de los retos principales de nuestro tiempo es aunar todos estos distintos puntos de vista en una relación dinámica y encontrar así un camino hacia adelante que nos lleve a una verdadera la satisfacción y la paz.

Dificultades las hay, pero todo el mundo puede empezar. El sólo desarrollar una conciencia sobre la noción de lo sagrado en el corazón de las vidas es un buen comienzo. La comprensión de la vital importancia de las deidades Candombe, los santos católicos, y el carnaval en la vida diaria, las preocupaciones y el sistema de valores de la gran mayoría de los brasileños, por ejemplo, difundirá luz sobre cómo la gente de Brasil ve las realidades tales como la vida y la muerte, la libertad, la tierra y la riqueza.

Puede que también sea importante poder diferenciar entre una perspectiva religiosa o concepción de la vida por un lado y la institucionalización de la religión por el otro. Las propias religiones tienen un mensaje fundamental que transmitir sobre la visión integrada del mundo, un enfoque diferente al conocimiento y a los valores básicos que mantienen a las sociedades humanas unidas. Pero es dolorosamente obvio que las instituciones religiosas, compartiendo como lo hacen los defectos de toda la humanidad, a menudo han fracasado al no actuar de acuerdo con su visión. La violencia interreligiosa, la organización social en forma comunal, el proselitismo agresivo, y las insípidas maniobras de poder o dinero son obstáculos reales al bienestar económico y social. Encarnan los desafíos que requieren un arrepentimiento y una renovación, la vuelta al fuego original de cada fe.

### **La cultura como un estilo de vida**

*¿Cómo entendemos la cultura?*

Integrar la dimensión cultural en el desarrollo nos puede ayudar a adquirir un estilo menos reducido y más inclusivo. Esto significa que los partícipes del desarrollo, especialmente las personas afectadas, tienen que hacer esfuerzos especiales para integrar la cultura desde las etapas iniciales. Para los fines del trabajo de desarrollo, es útil mirar a la cultura de dos formas, como ayuda para salir hacia adelante de las influencias negativas y de las presiones y como una respuesta creativa y alegre a la relación de las personas con sí mismas, con otros, con la comunidad y con el medio ambiente.

Cualquier cultura tiene tres ‘dimensiones’: la simbólica (los valores, los símbolos, los arquetipos, los mitos, la espiritualidad, la religión – o a menudo varias religiones diferentes – etc); la social (los estilos organizativos para la familia y los lazos y el apoyo comunitario, los sistemas de gestión, incluyendo la gestión empresarial, y los sistemas políticos para la toma de decisiones y la resolución de conflictos, etc.); y la tecnológica (las habilidades, los conocimientos, la agricultura, la gastronomía, la arquitectura, etc). El arte, la ley y el lenguaje nos proporcionan ejemplos del inextricable entrelazamiento de estas tres dimensiones.

La cultura no pertenece sólo al pasado. Evoluciona por las influencias externas y por el hecho de que las personas innovan y crean nuevos rasgos culturales. En una cultura dada, existen , por tanto, algunos elementos que son heredados, y otros que son adoptados y creados.

Sugerimos que una definición simple para trabajar sería por tanto que la cultura es ‘el todo complejo del conocimiento, la sabiduría, los valores, las actitudes, las costumbres y los múltiples recursos que una comunidad ha heredado, adoptado o creado con el fin de florecer en el contexto de su ambiente social y natural.’

*El desarrollo es cultural: ¿Cómo pueden ayudarse mutuamente las culturas locales y los programas de desarrollo?*

Puede que la cultura sea relegada a un lugar de importancia secundaria porque es difícil incluir los aspectos culturales en un modelo de acción que establece los objetivos al principio y que solo utiliza datos cuantificables. Pero un estilo orientado hacia procesos, con un mayor énfasis en la evaluación cualitativa, nos puede llevar a apreciar y a tener en cuenta el hecho de que la cultura está lejos de ser una adición a la vida, un adorno en el pastel de la economía y la tecnología. Al contrario, impregna todos los aspectos de la vida. Contiene la percepción local del significado de la vida y de lo que simplemente es una 'buena vida' para la población local. Es una matriz, el software de la vida social, su 'máquina simbólica'. Puede ser la fuerza de un dinamismo positivo. A la inversa, puede llevar a la inercia, si se convierte en lo que Paulo Freire llamó 'la cultura del silencio', con un complejo interno de inferioridad, que lleva a la dependencia. (18)

Se necesita por tanto la revitalización cultural, para mejorar el desarrollo al generar un sentido de confianza propia y mutua. Esto puede llevar a una democracia más participativa, a una ciudadanía más responsable, a una mayor eficiencia económica, a un cambio tecnológico creativo, y a una reducción de la pobreza más sostenible. Una cultura viva es tanto una herencia como un proyecto. Da un significado y una dirección. En palabras del poeta mexicano, Carlos Fuentes, 'la cultura es como una concha donde podemos oír quienes hemos sido y escuchar quienes podemos ser'.

Sigue por tanto que cualquier proceso de desarrollo debe de estar incrustado en la cultura local, o que simplemente el desarrollo no tenga lugar. De hecho el 'des-desarrollo' a menudo ocurre con la ausencia de la sensibilidad cultural. Demasiado a menudo en el pasado, el currículo educacional no ha podido, por ejemplo, resolver lo que la gente más necesitaba y quería aprender. El resultado ha sido una asistencia baja y quienes han tenido el éxito de tener buenos resultados han dejado sus comunidades, ya que lo que han aprendido no tiene una aplicación práctica allí. En el peor de los casos, las escuelas han ofrecido una visión del mundo que se opone a la de las familias de los estudiantes. Esto deja a los estudiantes en la posición de verse forzados a hacer una elección entre la lealtad a sus familias o a conseguir una calificación.

La revitalización cultural puede originarse con la planificación de un currículo culturalmente sensible, que incluya enseñanza en los idiomas locales, que fomente el aprendizaje de la historia, la geografía, y la literatura regional y nacional, y que enseñe habilidades técnicas útiles para la agricultura y la industria local. Un buen ejemplo de esto es el trabajo de la ONG inspirada en el bahaísmo, FUNDAEC, que fundó la Universidad para el Desarrollo Integral en Colombia. (19) Los procesos de aprendizaje clave promocionados por la universidad se centran en sistemas de producción alternativos, educación formal apropiada para niños y jóvenes, y el fortalecimiento de la economía local. La dirección y los elementos de cada proceso dependen de la cultura y el contexto en el que son implementados.

*El poder creativo de la cultura: ¿Cómo crea la gente alternativas a los modelos de desarrollo que ellos perciben como una amenaza?*

Cuando las prácticas de desarrollo que van de arriba a abajo son hostiles a los valores de las personas afectadas, es probable que las culturas locales se resistan a la modernidad y el desarrollo. El fracaso de muchos proyectos de desarrollo proporciona evidencias sobre la capacidad de las personas para reducir, cambiar o bloquear aquello que ven como una amenaza. (20) Es verdad que algunas comunidades parecen caer en el fatalismo, resultando en la sumisión o la apatía. Otras rehúsan nuevos insumos por miedo, falta de discernimiento, y fanatismo. Pero hay muchos ejemplos de culturas que innovan y, a través del tanteo, crean alternativas.



Ningún modelo único está teniendo éxito. Pero hay una gran variedad de mezclas culturales, donde la tradición local se fusiona con la modernidad importada, el capitalismo con el regalo y el regalo devuelto, la administración regional con el espíritu del pueblo y los lazos familiares, y el desarrollo occidental con la racionalidad local. Algo más ha de estar emergiendo, más allá de la antigua oposición entre la tradición y la modernidad. Quizás emergerán varios tipos de modernidades locales (o transmodernidades), incrustadas en la creatividad de cada cultura. Aquí hay tres ejemplos para ilustrar este punto.

- En México ciudad y en los alrededores, el Tianguis Tlaloc (tianguis significa ‘Mercado Popular’) es una organización que reúne a unos 100 pequeños empresarios en un sistema de intercambio de productos y servicios, dentro de un concepto de respeto por el medio ambiente, y con una ‘moneda’ alternativa. El *tlaloc* es el equivalente a una hora de trabajo. Se utiliza junto con la moneda mexicana como paso para crear una economía basada en la apreciación y los regalos, más que en los precios y los beneficios. Publican un boletín trimestral *La otra bolsa de valores*, cuyas páginas amarillas proporcionan información sobre las ofertas que aceptan la ‘moneda’ alternativa. Cualquiera puede dirigirse directamente a las personas que ofrecen las transacciones.

Este es uno de los miles de ejemplos de programas de comercio alternativo, con o sin moneda propia, que están extendiéndose rápidamente por todo el mundo. Son formas de resistencia a una economía cada vez más globalizada que casi siempre trabaja para la desventaja de los más pobres.

- En el Congo (antiguo Zaire) el proyecto de una ONG de introducir bueyes para arar se encontró con un fracaso estrepitoso al intentar transformar a los agricultores locales en granjeros ‘modernos’. Se suponía que ellos conseguían ingresos sólo para el núcleo familiar, y el equipo recibido en préstamo era repagado a través de la generación de ingresos sin la asistencia de la comunidad más amplia. El esperado incremento en la producción no se dio y la mayoría de los ‘beneficiarios’ se salieron. Sin embargo, para sorpresa de quienes promocionaron el proyecto, una comunidad social y religiosamente vibrante que vivía a 100 millas envió a dos jóvenes para que examinasen los nuevos insumos técnicos (arados, establos, forraje, etc.) y los introdujeron exitosamente en casa sin asistencia financiera o de cualquier otro tipo. La clave del puzzle parecía estar en el hecho de que la segunda comunidad fue capaz de adaptar una técnica agrícola nueva (arar con bueyes) al contexto de sus estructuras económicas tradicionales. Los ingresos adicionales conseguidos en la segunda localidad no fueron apropiados por los núcleos familiares individuales, reconociendo por tanto los intereses comunes de toda la comunidad y evitando tensiones en el grupo.
- En Bombay, una cooperativa de mujeres que produce *chapati* está sumida en la religión Hindú. Las corrientes cocinas son consideradas templos, y el chapati un regalo al dios, y todas las mujeres son consideradas devotas. Su trabajo por tanto es elevado al estatus de una celebración sagrada donde se aplican los preceptos del Bhagavad Gita de la separación de los frutos de la acción (*nichkarma karma*). La cooperativa, que está gestionada principalmente por mujeres pobres, no sólo ha incrementado los ingresos de la comunidad en general sino que también incrementado la autoestima y la confianza de las mujeres que participan, permitiéndoles compartir tareas, mantener un ambiente no jerárquico, y aprender habilidades para el bien del grupo. Han creado sucursales en otras ciudades.

Resumiendo, la cultura importa porque puede ser una fuente de dinamismo y creatividad. La pureza no es lo más importante en una cultura, ni necesariamente su antigüedad, sino su habilidad para adaptarse y ser creativa, y para proteger y seleccionar entre las múltiples influencias externas a las que tienen que confrontarse. Lo que importa en una cultura es su capacidad para generar respeto propio, la habilidad para resistir la explotación y la dominación, y para ofrecer un significado a lo que las personas producen y consumen, a la tierra, a la libertad, a la vida y la muerte, al dolor y a la alegría. La cultura versa, en el análisis final, sobre el significado: por eso está tan ligada a la espiritualidad.

### *Las tres advertencias*

Es útil tener en cuenta las tres advertencias cuando se ‘trabaja con’ la cultura. Primero, la cultura no ha de hacerse romántica. Ninguna cultura es ideal, ni tampoco estática. Todas las culturas tienen que evolucionar en nuestro cambiante mundo. Muchas pueden que necesiten desafíos, cambios y un mayor balance, pero estas transformaciones sólo deberán aparecer desde dentro, ya que no hay visión externa en la que se pueda confiar para que sea ‘correcta’ de forma permanente.

Los temas de género proporcionan una buena imagen de los rápidos cambios culturales en las sociedades occidentales – y deberíamos saber también que estos puntos de vista sobre las relaciones de género en sí mismos aún están sujetos al cambio. Pero los temas de género también pueden ilustrar como sólo se pueden conseguir cambios duraderos en las actitudes si estos vienen promovidos desde la propia sociedad.

- En el espacio de menos de cuatro años un movimiento impulsado localmente, que comenzó en 1997 en el pueblo senegalés de Malicounda-Bambar, resultó en el abandono de la práctica de la Mutilación Genital de las Mujeres en 200 comunidades de toda la nación y también de otros países africanos. Esto fue posible gracias a la unidad de los aldeanos y al apoyo del ampliamente respetado *imán*, pero también por la sustracción de uno de los mayores incentivos para continuar con la práctica. El cambio de actitud entre los hombres del pueblo trajo nuevas ideas sobre las condiciones para el matrimonio. Y esto fue lo que permitió que las personas obedeciesen, sin poner en peligro su seguridad futura. Ninguno de estos cambios hubiese sido posible sin la convicción y el liderazgo de las personas locales.

Una segunda advertencia es que la cultura no puede ser aislada de las relaciones económicas o de poder. Todos estos campos están interconectados e influenciados el uno por el otro. La cultura no debería ser considerada como algo que cierne sobre las cabezas de las personas y que las determina para siempre. Las culturas determinan las economías locales, que a cambio determinan las culturas, y ambas están influenciadas por las relaciones de poder y la tecnología.

Y la tercera advertencia, también se ha de ser cauteloso de las generalizaciones sobre ‘una gente’, una comunidad. Dentro de cualquier cultura, existen abundantes subculturas, y tienen que han de tenerse en cuenta, para no generalizar ni dar por hechas erróneas interpretaciones, por ejemplo en temas de género o de casta, o cuando un grupo étnico es propenso a ignorar el derecho a la existencia de otros.

Una favela brasileña, por ejemplo, tiene una cultura distintiva, que determina la actitud hacia la ley, la policía, y la ciudadanía, que los habitantes de los barrios bajos tienen en común y que es muy diferente a la actitud de los habitantes formales de la ‘ciudad de asfalto’. Aún así, dentro de ese barrio bajo, abundan las diferencias. Los camellos y las comunidades cristianas de base están en una cercana proximidad, pero aún así no forman un único todo.

Las mujeres tienden a tener en general una actitud sobre la violencia y los asuntos comunitarios diferente a la de los hombres.

### **Hacia un código de conducta**

Los grandes líderes espirituales nos han enseñado a lo largo de los años que incluso si las acciones son buenas por sí mismas, si éstas se llevan a cabo por los motivos erróneos, al final, harán daño. Por tanto, tenemos que explorar nuestro interior. Nos tenemos que conocer. (21) Sobre todo, es importante examinar por qué uno se compromete con el trabajo de desarrollo y si estamos abiertos a aprender de los demás.

#### *¿Por qué hacemos trabajo de desarrollo?*

Mahatma Gandhi solía hablar de una ley secreta que une la transformación social (cambiando las estructuras externas) con el perfeccionamiento personal (cambiando uno mismo internamente). Budistas, musulmanes, cristianos, hindúes y otros están todos de acuerdo en que la acción social es una tarea de tal importancia que requiere de una profundidad espiritual por parte de quienes la llevan a cabo. Hace más de 2000 años, el Bhagavad Gita introdujo las condiciones que tenían que observarse cuando uno entra en acción. Hoy en día aún son relevantes en el trabajo de desarrollo o en cualquier acción político-social.

Una de las condiciones es estar ‘separado de los frutos de la acción’, es decir no agarrarse a la egocéntrica satisfacción, prestigio, o el consiguiente poder o riqueza. Es una llamada para evitar la inflación del ego, para abrirse al Mismo, y para actuar con una combinación de eficiencia y gratuidad. La segunda condición es ser consciente de que no somos nosotros quienes actuamos, sino que es la fuerza del más allá, quizás de origen divino, la que actúa a través de nosotros. La tercera es considerar todas las acciones como una ofrenda a la divinidad, el humilde retorno del poder y las habilidades humanas a lo último y lo trascendente.

En el ámbito personal, aunque claramente importante, es muy difícil estar ‘separado de los frutos de la acción’, incluso cuando la supervivencia, el éxito profesional, y la auto-estima de quienes están implicados no depende de los resultados de tal acción – que normalmente si depende. Pero es incluso aún más difícil para las organizaciones que canalizan los fondos de contribuyentes o de inversores no se preocupen de los éxitos y los fracasos de las personas a quienes contratan para que lo hagan.

Y entonces, ¿qué significa esto? Quizás es, de nuevo, una cuestión de ‘dejar hacer’, estar menos determinado a controlar los resultados de acuerdo con la percepción de uno, y estar más dispuesto a reconocer que el éxito puede medirse de muchas formas diferentes dependiendo de las prioridades de las personas. Al final, es cuestión de recordar que los jueces más importantes sobre los ‘frutos de la acción’ son los individuos y las familias que se supone que han de beneficiarse. Sus puntos de vista pueden ser diferentes a los del cooperante o la institución.

#### *¿Estamos listos para aprender de aquellos en cuyas vidas pretendemos intervenir?*

Esta pregunta se refiere a la fertilización cruzada hecha posible por la interacción cultural. Las personas no son un vacío para ser llenadas, sino una plenitud a las que acercarse con un sentido de admiración y respeto. Su cultura es una reserva de sabiduría y habilidades, incluso si tiene – como cualquier cultura tiene – sus lados oscuros y sus características opresoras.

Los donantes y los expertos a menudo traen consigo útiles recursos y conocimientos que son necesitados desesperadamente en muchas partes del mundo. Pero si caen en la trampa de tomar el escenario central en un proceso de desarrollo o de jugar el rol de ser los portadores de las soluciones a los problemas de otras personas o incluso países, la asistencia que están ofreciendo se quedará como tráfico en una sola dirección y nunca podrá ser sostenible. Sólo se

hará progreso de verdad cuando no sólo los cooperantes individuales, sino también las instituciones donantes y los países reconozcan sus propios defectos y limitaciones, y cuando acepten ser enriquecidos, desafiados y ‘ayudados’ por sus ‘beneficiarios’ (a quienes a cambio deberían desafiar).

De hecho, distintas culturas a menudo abren los ojos, la mente, y los corazones de los foráneos que entran en el proceso de reconocerlas. Sin embargo, esto requiere abrir los ojos del propio ser más profundo al extraño que el otro parece. Para pasar una experiencia como esta con una comunidad de base, uno tiene que rechazar una de las convicciones intelectuales más halagadas y ‘relativizar’ el propio razonamiento del todo incluido. Esto significa abandonar cierta seguridad psicológica y hacerse vulnerable. Entonces los otros nos podrán cambiar. Los expertos que evitan estos desafíos al no abandonar el enfoque mecanicista, el cual justifican en su reclamo de utilizar herramientas profesionales, se perderán todo el enriquecimiento que se gana cuando uno se adentra en la complejidad, la vida y el ‘calor’ de una comunidad.

Queda seguro que sobre este marco de reciprocidad es sobre el que la futura acción de solidaridad debería de lanzarse, con el fin de evitar las trampas del paternalismo y del ‘hacer el bien’ etnocéntrico. Podríamos llamar a este enfoque empático ‘propio descubrimiento interactivo’, reemplazando la palabra ‘ayuda’ con ‘enriquecimiento mutuo’. Un nuevo paradigma, el de la reciprocidad, debería de ofrecer un marco para el pensamiento sobre la interacción futura entre el Norte y el Sur, el Oeste y el Este, y un sentido de corresponsabilidad por el éxito y por el fracaso.

*Modestia, empatía, y respeto: ¿Qué derecho tenemos para involucrarnos en la vida de los demás?*

Existe cierto grado de intrusión en la investigación y la planificación social. Las personas deberían al menos estar informadas sobre los objetivos de las investigaciones llevadas a cabo en su comunidad. Deberían retener el control y la propiedad de los conocimientos recogidos sobre ellos por el investigador.

El estudiar desde la distancia, el instruir, el planificar de arriba a abajo, y la ‘transformación controlada’ son todas formas de imponer la agenda desde fuera. Una manera mejor de comenzar es: ‘Dínos, ¿Cómo hacéis esto? Por favor, muéstranoslo’. Las propias personas pueden estar entre los mejores productores del conocimiento sobre sí mismas. La investigación y la planificación sólo darán frutos cuando sean intensamente participativas. Como ya hemos visto, esto implica tiempo, formación y costes, pero una persona de afuera aprenderá más y recogerá información cualitativa mucho más valiosa si sostiene un espejo para la comunidad local, más que si investiga o actúa ‘sobre’ las personas. En vez de ser tratados como objetos, las personas se convierten en sujetos, y las personas externas pueden actuar como ‘matronas’, ayudando a las personas a traer su sabiduría al amplio mundo.

La investigación debe llevarse a cabo con la necesaria disciplina intelectual. Pero cada enfoque requerirá una combinación de habilidades técnicas y cualidades humanas. Lo último se refiere a la psicología, la ética, y la espiritualidad del investigador. Además de la privación material, podemos definir la pobreza como la ausencia del respeto propio y de la confianza propia, la falta de conciencia sobre la habilidad para transformarse a sí mismo y al entorno, y la falta de comprensión del poder de una visión y una acción unida. En este caso, las cualidades espirituales, tales como la humildad, el amor, la sinceridad, la paciencia, la sabiduría, la perseverancia, y la mentalidad abierta son requeridas para los cooperantes. De esta forma, las actividades de desarrollo se pueden convertir en una acción espiritual.

Esta dimensión es tan importante como mínimo como el aspecto técnico pero, tal y como Robert Chambers señala, raramente ha sido el enfoque en el pasado.

La dimensión personal es un raro punto ciego en el desarrollo. El comportamiento y las actitudes simplemente no han estado en el mapa del desarrollo. Y las creencias, han sido debatidas casi únicamente dentro de las áreas públicamente disputadas de la ideología y los fundamentalistas, ya sea marxista, neo-clásica o más abiertamente religioso. La responsabilidad personal por las acciones y las no acciones no ha sido un tema. (22)

Experimentar una comunidad significa participar, compartir o al menos el sentir empatía por las alegrías y las penas de unas personas, su espiritualidad, su sentido de la belleza o la justicia. Significa tomar tiempo. En la investigación social, es importante cuidarse de la impaciencia.

No siempre se puede alcanzar lo ideal. La urgencia de la situación de muchas personas en el mundo lleva a los activistas sociales y a los cooperantes a querer tomar atajos, literalmente para salvar vidas. Además, los recursos para una larga investigación social a menudo no están disponibles. Se tendrán que hacer concesiones, pero estas limitaciones no deberían llevarnos a perder la pista de la visión del tipo de relaciones esenciales para una solidaridad de verdad.

*Identificando a quienes no tienen voz: ¿Quién puede hablar por ellos?*

La realidad social y el trabajo social están atrapados entre la creatividad y el control. Si el objetivo es estudiar la cultura local y empoderar a los menos privilegiados, se tendrá que ejercer un cuidado especial para escuchar a quienes no tienen voz y a los menos poderosos. En un lugar dado, una parte de la sociedad puede responder bastante positivamente a las influencias y los desafíos externos y beneficiarse de los proyectos de desarrollo, mientras que otras partes puede llegar a aislarse y fragmentarse.

Esto se aplica en particular a las relaciones de género. En demasiadas ocasiones las opiniones de los hombres líderes locales son aceptadas como las de la 'comunidad', a menudo resultando en programas que traen más ingresos pero también un gran incremento en la carga de trabajo de la mujer. Pero las relaciones de poder, las distinciones de clase, la edad, el origen geográfico, las afiliaciones religiosas... etc. también pueden ayudar a formar subculturas y a ponerlas en una posición desaventajada. Es demasiado fácil escuchar sólo a quienes hablan la lengua dominante (a menudo europea), por ejemplo, o limitar la investigación a las aldeas que están más cerca de la carretera.

Además, a veces es más importante ver como la gente se comporta de verdad más que simplemente preguntarles su opinión. La Investigación para la Acción Participativa [Participative Action Research (PAR)] es ciertamente un enfoque apropiado, por ejemplo, pero sólo será productiva si el investigador desarrolla el tipo de actitudes descritas más arriba.

### **Pistas metodológicas para un análisis socio-cultural**

*La necesidad de manejárselas con la complejidad: ¿Distorsionan nuestros métodos analíticos la realidad?*

La ciencia es excelente 'experimentando' (con conejos de india, con partículas, etc.), observando (cambios climáticos, reacciones químicas, etc.) y definiendo relaciones causales. Pero, al depender de la utilización de datos empíricos y cuantificables, es muy pobre en el 'tener experiencias'.

La investigación científica se ha basado durante demasiado tiempo en la separación. Es hora de que la ciencia comience a examinar el todo, mas que las partes. En los estudios de desarrollo, el método de 'trocear y estudiar las partes' no funcionará.

Las vidas de las personas no deberían de compartimentalizarse con un enfoque que separa el comportamiento de su significado más profundo. Este significado a menudo está oculto, o al menos implícito. De hecho, todas las prácticas, incluyendo las prácticas económicas, están enraizadas en el significado que las personas dan a sus vidas, es decir dentro de su cultura. Por tanto, cualquier práctica política o económica específica, y cualquier tecnología tienen que estar enlazada con su contexto cultural más amplio.

Ningún enfoque mecanicista se puede aplicar a la realidad en su todo. Y por esto los conjuntos de herramientas aplicables universalmente, los cuestionarios al azar, y métodos similares se pierden inevitablemente la complejidad y la especificidad de la situación. No existe una simple y universalmente válida receta para entender la cultura local. El mejor método se relaciona con el 'objeto' de la investigación. Albert Einstein observó una vez que si tu sólo tienes un martillo, todos tus problemas parecerán clavos. La realidad social sólo será entendida si es enfocada con sabiduría y con una amplia curiosidad. El alma humana no se encontrará con una lanceta médica. Esto no significa, por supuesto, que el investigador puede hacer caso omiso de la necesaria disciplina intelectual. Se requiere rigor y minuciosidad, pero no a costa de la calidad humana y la sensibilidad.

El cómo se llevan a cabo los procesos de desarrollo no es un tema insignificante. Las consecuencias de ignorar a las personas que se supone que se tienen que beneficiar han sido a menudo desastrosas. Robert Chambers se pregunta, por ejemplo, qué es lo que hubiese resultado diferente con relación a las personas y a su entorno, si se hubiesen utilizado los enfoques y métodos participativos. ¿Qué hubiese pasado si los profesionales hubiesen escuchado, creído y aprendido de las personas rurales sobre su historia y su entorno, y si hubiesen entendido la naturaleza y el raciocinio de las prácticas de las personas rurales? En respuesta a esta pregunta, él sugiere que es razonable suponer que en Etiopía habría habido muchos programas de banales y en Kenia muchos programas de plantación de árboles, los cuales habrían reducido la vulnerabilidad y las hambrunas y mejorado el bienestar a gran escala. (23)

#### *¿Qué bienes aportan las personas locales a los programas de desarrollo?*

Las personas en primer lugar y principalmente no son 'problemas'. Por tanto es importante observar los aspectos positivos de una comunidad, no sólo los negativos. Los métodos de análisis social, que miran a los 'problemas', las 'necesidades', las 'carencias' y los 'obstáculos', tienden a poner a las personas locales en una situación de negatividad, pasividad, dependencia, debilidad o fatalismo. Los problemas ciertamente pueden estar ahí y deben ser identificados, pero no de forma separada a las habilidades, la riqueza, la belleza, los éxitos, las luchas y los valores de las personas ... el lado positivo de sus vidas.

Por tanto, cuanto se utiliza, por ejemplo, el método del Marco Lógico ('logframe'), que pide el boceto participativo del 'árbol' de los problemas locales, uno podría añadir un ejercicio de conjunto para identificar en un 'árbol de conocimientos y habilidades', los bienes locales disponibles para resolver estos problemas. (24) Ejemplos de tales bienes pueden ser el conocimiento de hierbas medicinales, habilidades en cerámica, tejer, u otras artesanías, capacidades organizativas, y la existencia de redes que proporcionan apoyo y solidaridad a quienes más lo necesitan. De esta forma los elementos culturales estarán forzosamente incluidos en el proceso de identificación de proyectos.

*Observando los signos: '¿Cuáles son los sueños de las personas? ¿Cuál ha sido su experiencia del dolor?'*

Una cultura, unas personas, una aldea 'habla' de muchas formas. El silencio puede ser muy elocuente y decir al observador lo mismo que unas respuestas articuladas dirían. Tal y como se mencionaba antes, la intuición y una observación cuidadosa son requeridas para entender el lenguaje no verbal de una comunidad. Los datos escritos y orales, incluso los cualitativos, y las entrevistas no dirigidas no son nunca una garantía total. Las preguntas pueden predeterminar la respuesta, poner en peligro la apertura del entrevistador a lo que está sucediendo, y esconder la expresión de muchas de las aspiraciones y 'necesidades' de las personas. Dicho en el lenguaje maorí, es aconsejable preguntarse a uno mismo: '¿Cuáles son los sueños de estas personas? ¿Cuál ha sido su experiencia del dolor?'

Mirar al significado implícito de las prácticas locales es lo mínimo que ha de hacerse en el análisis cultural. Una de las razones por las que los cuestionarios o las listas de verificación sólo pueden ser parcialmente útiles es por la necesidad de ir más allá de lo explícito. Las prácticas no deberían de ser seleccionadas *a priori*. Ya que a menudo corresponden a un significado más profundo que es difícil de entender, es secreto, invisible, e incluso inconsciente.

## **Conclusión**

*Dar un alma a la globalización: ¿Cuál es el camino para la libertad humana?*

La actual fuerza de globalización está apuntalada por una fuerza competitiva hacia el crecimiento económico. Pero la supremacía del mercado y el siempre creciente control ejercido por las corporaciones multinacionales están llevando a mucha gente a anhelar las sociedades que están inspiradas en valores diferentes.

El millonario financiero estadounidense George Soros, aptamente señala que 'los mercados son eminentemente apropiados para la búsqueda de los intereses privados, pero no están diseñados para cuidar los intereses comunes'. (25) Sigue diciendo que los mecanismos de mercado no deberían considerarse como un fin en sí mismos, sino como el simple medio hacia un gol más importante. Amartya Sen poderosamente sugiere que este gol podría llamarse libertad. (26) Pero podría parecer que hoy en día estamos siendo testigos de un choque entre la libertad humana y la libertad de mercado, que demasiado a menudo termina en la fuerza arrolladora de la maximización del beneficio haciendo añicos los esfuerzos humanos por florecer, crear, y desarrollarse autónomamente.

En este ensayo, hemos intentado señalar que la idea del 'progreso' siendo puramente un gol material es ajena a la mayoría de las personas del mundo. Es por esto, que los procesos de 'desarrollo' con solo esto en mente fracasarán, incluso en sus propios términos. Serán resistidos por las personas que encuentran el significado de la vida en la conciencia de su ser espiritual más interior, que para algunos significa el resplandor de lo divino. Y serán resistidos por las personas que ven la vida como un todo integrado, en el que las relaciones de compasión y respeto entre los seres humanos, y entre ellos y su entorno natural, son decisivas, si la humanidad ha de alcanzar su plenitud verdadera.

'Las economías verdaderas son las economías de justicia', escribió Mahatma Gandhi.

Fuertemente enraizado en todas las creencias religiosas es la noción de que la búsqueda del poder y la riqueza, especialmente al costo de los demás, nunca puede llevar a la felicidad. Para los budistas, la codicia y la dependencia en las ganancias materiales es la principal causa del sufrimiento. La tradición judía, musulmana, y cristiana de compartir la riqueza es primordial en su enfoque sobre la economía. La justicia social, el balance medioambiental, y la profundidad espiritual debe ser la vara que mida un sistema humano en todo el mundo. Para participar en la

creación de las ‘economías de justicia’ se requiere una fuerza interior para nadar contra la corriente.

Frente a ardientes temas sociales y ecológicos, es urgente que encontremos formas más sostenibles de organizar la vida en nuestro planeta, formas que permitan una libertad humana y una diversidad cultural genuina para prosperar. Las estrategias y los proyectos de desarrollo todavía tienen un rol que jugar. Pero incluso más importante que estos insumos específicos son los esfuerzos para transformar las tendencias globales que están obstaculizando el desarrollo autónomo de las personas según sus propias normas y prácticas culturales. El apoyo y la iniciativa corporativa hacia tal orden mundial ya existe y debería ser fomentada. (27) Debemos dar un alma a la globalización.

### *¿Cómo puede la globalización fomentar la diversidad en la unidad?*

La perspectiva de la fe Bahá’í está basada en la idea de que un desarrollo significativo requiere la armonización de los procesos aparentemente contrarios de la globalización y la descentralización, de la promoción de estándares universales y el cuidado de la diversidad cultural. Las consecuencias de la globalización pueden ser vistas por muchas personas como enormemente negativas, pero la creciente comunicación nos ofrece una ocasión única para aprender el uno del otro. Nunca antes los jóvenes, por ejemplo, habían tenido tantas oportunidades para conocer a sus contrapartes de diferentes continentes ni, en el pasado, los seguidores de religiones diferentes habían tenido la oportunidad de descubrir lo que tienen en común, en la forma en la que es posible hoy en día.

La globalización se ha utilizado como una fuerza hacia la homogeneidad y la uniformidad, pero al mismo tiempo puede ofrecer una oportunidad para tender de una manera cuidadosa hacia la diversidad en la unidad – una tarea que, como este ensayo ha intentado mostrar, requiere nuestro inexorable compromiso. Al igual que los bosques son sostenibles gracias a la biodiversidad, la humanidad necesita la diversidad cultural para su supervivencia. Se requiere que cada cultura, cada civilización, se relacione con las demás en un espíritu de alegre interés y amor compasivo, para que no caigamos en los mortales juegos bélicos del ‘choque de las civilizaciones’ de Samuel Huntington. (28)

Hemos apuntado, esperamos que con el debido realismo y entendimiento, que relacionarse con lo extraño y con lo nuevo del otro y el entrar en un diálogo puede ser un ejercicio difícil y a veces doloroso. Pero es uno de los llamados más fuertes del ser humano. El Corán sugiere que la fe musulmana debería ir a lugares remotos con el fin de aprender y enriquecerse a sí mismos.

La relación es el camino difícil y aún así promotor de vida entre los extremos de la separación y la fusión. Esta es la doctrina clave de la psicología moderna. También constituye un paradigma principal en el cristianismo y juega una parte importante en otras creencias del mundo. Concernirse con el otro es cuestión de abrirse, manteniéndose a la vez en verdad con uno mismo. La experiencia muestra que quienes han sido capaces de hacer esto, invariablemente enriquecen sus vidas de formas no previstas.

Ni el apartheid cultural basado en la indiferencia o en la hostilidad, ni la fusión total en una monocultura universal son una proposición sostenible. La sostenibilidad del mundo recae sobre la multiplicidad en la unidad. Cada tradición religiosa y espiritual expresará esta unidad en la diversidad de sus mejores palabras, refiriéndose bien a la energía del amor o a la búsqueda por la armonía y la belleza cósmica. El novelista ruso Dostoyevski escribió que la Belleza podría salvar al mundo. ‘Estamos destinados a brillar’ dijo Nelson Mandela. ‘Hemos nacido para hacer manifestar la gloria de Dios que está entre nosotros. No está solo en algunos de nosotros. Está en Todos.’



## Agradecimientos

Thierry Verhelst escribió el documento sobre el que mayormente se basa este ensayo, y el cual Wendy Tyndale subsecuentemente revisó bajo los comentarios de Joan Anderson, Lawrence Arturo, Vsevolod Chaplin, Robert Goodland, Denis Goulet, Daniel Hailu, Sharon Harper, Elizabeth J. Harris, Luis Lopezllera Méndez, Karl-Erik Lundgren, Katherine Marshall, Catherine Onyemelukwe, André Porto, James Roberston, Bill Ryan, Rüdiger Sareika, Bart Sensenig, Matthew Smith, Paul Spray, Judith Soares, Yehuda Stolov, Robin Twite, y Asoka Weerasinghe.

El documento original fue publicado por el Diálogo para el Desarrollo de las Creencias del Mundo [World Faiths Development Dialogue (WFDD)]. El WFDD agradece especialmente a la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación su apoyo financiero en la publicación de este libretto.

## Otras lecturas

**Capra, Fritjof** (1983) *The Turning Point. Science, Society and the Rising Culture*, Londres: Flamingo, Fontana Press.

**Cultures and Development** (Journal of the South-North Network Cultures and Development, Brussels), N° 35/36: número especial: 'The Spirituality of Social Commitment', Noviembre 1999.

**Henry Panhuys y Hassan Zaoual (eds.)** (2000) *Diversité des cultures et mondialisation. Au-delà de l'économisme et du culturalisme*, Paris: L'Harmattan, Grel, Réseau Sud Nord Cultures et Développement.

**Freire, Paulo** (1972) *Pedagogy of the Oppressed*, Londres: Sheed and Ward.

**Goulet, Denis** (1995) *Development Ethics: A Guide to Theory and Practice*, Nueva York: The Apex Press.

**Harper, Sharon (ed.)** (2000) *The Lab, the Temple and the Market: Reflections at the Intersection of Science, Religion and Development*, Bloomfield CT: Kumarian Press.

**Haverkort, Bertus and Wim Hiemstra (eds.)** (1999) *Food for Thought: Ancient Visions and New Experiments of Rural People*, Londres: ETC/COMPAS en asociación con Books for Change y Zed Books.

**Marshall, Katherine** (1998) 'Making Sense of Development Debates', *Development Discussion Paper no. 629*, Cambridge MA: Harvard Institute for International Development.

**Muzaffar, Chandra** (1998) 'Globalisation and Global Equity', Religiones y Pobres, Informe del Seminario, Conferencia Mundial sobre la Religión y la Paz, Nueva York.

**Panikkar, Raimon** (1981) 'The contemplative mood; a challenge to modernity', *Cross Currents*, Fall.

**Panikkar, Raimon** (1982) 'Alternatives to modern culture' y 'Crosscultural economics', *Interculture* (Revista del Instituto Intercultural de Montreal).

**Polanyi, Karl** (1956) *The Great Transformation. The Political and Economic Origins of our Time*, Boston MA: Beacon Press.

**Rahman, M. D. Anisur** (1993) *People's Self-Development. Perspectives on Participatory Action Research*, Londres y University Press, Dhaka: Zed Books.

**Rahnema, Majid, with Bawtree Victoria (eds.)** (1997) *The Post-Development Reader*, Londres: Zed Books.

**Rist, Gilbert** (1997) *The History of Development. From Western Origins to Global Faith*, Londres: Zed Books, Londres.

**Sachs, Wolfgang** (1992) *The Development Dictionary*, Londres: Zed Books, Londres.

**Tyndale, Wendy** (2000) 'Poverty and Development: Has Religion A Contribution to Make?', informe de soporte para el Diálogo para el Desarrollo de las Creencias del Mundo para la Cumbre del Milenio sobre la Paz Mundial de las Religiones y los Líderes Espirituales, Julio 2000

**World Bank** (2000) *World Development Report 2000/2001: Attacking Poverty*, Oxford: OUP.

**World Bank** (1996) *Africa's Management in the Nineties and Beyond; Reconciling Indigenous and Transplanted Institutions*, Washington DC: Banco Mundial.

## Notas

(1) El término 'desarrollo' es utilizado en este ensayo a falta de uno mejor, somos conscientes de que es un término que mucha gente asocia con la imposición de los valores y el raciocinio de los países industrializados y su particular punto de vista sobre el 'progreso', ninguno de los cuales es universalmente aceptado. Alguna gente por tanto habla ahora de las 'alternativas al desarrollo'.

(2) W. W. Rostow (1960) *The Stages of Economic Growth. A Non-Communist Manifesto*, Nueva York: CUP.

(3) Entrevista con representantes mayas en México, 19 Febrero 1998, Red Sur-Norte de Culturas y Desarrollo (notas privadas de Thierry Verhelst). Véase también la Revista de la Red Culturas y Desarrollo, No. 29/30 Julio 1997 sobre 'Culturas Locales y Organizaciones Económicas'

(4) Amartya Sen (1999) *Development as Freedom*, Oxford: OUP, p.31.

(5) Banco Mundial (2000) *Culture Counts: Financing, Resources and the Economics of Culture in Sustainable Development*, Washington DC: Banco Mundial, p.52

(6) UNESCO (1995) *Our Creative Diversity, Report of the World Commission on Culture and Development*, Paris: UNESCO.

(7) PNUD (2000) *On Overcoming Human Poverty*, Nueva York: PNUD, p.12.

(8) Michael M. Cernea (1991) *Using Knowledge from Social Science in Development Projects*, Informe de Debate del Banco Mundial, Washington DC: Banco Mundial.

(9) World Bank (2000) *World Development Report 2000/2001: Attacking Poverty*, Oxford: OUP.

(10) World Bank (2000) *Voices of the Poor. Can Anyone Hear Us?* Oxford: OUP.

(11) *World Development Report 2000/2001*, pp.192 and 200.

(12) Ibid.:194.

(13) 'Culture Counts', conferencia cofinanciada por el gobierno de Italia y el Banco Mundial con la cooperación de la UNESCO, Florencia, Octubre 1999

(14) Samuel, P. Huntington (1996) *The Clash of Civilizations and the Remaking of the World Order*, Nueva York: Simon and Schuster.

(15) Culture Counts (véase Nota 5) p.30

(16) Denis Goulet (1978, repr 1971) *The Cruel Choice, A New Concept in the Theory of Development*, Appendix III, Atheneum: Nueva York, Atheneum.

(17) Thierry Verhelst (1990) *No Life Without Roots: Culture and Development*, Londres: Zed Books, pp.26 and 112.

(18) Paulo Freire (1972) *Cultural Action for Freedom*, Harmondsworth: Penguin Books.

(19) Véase [www.bcca.org/services/lists/noble-creation/fundaec1.html](http://www.bcca.org/services/lists/noble-creation/fundaec1.html)

(20) James Scott (1985) *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*, New Haven: Yale University Press.

(21) Cyprian Smith (1987) *Spiritual Life as Taught by Meister Eckhart: The Way of Paradox*, Nashville TN: Darton, Longman y Todd, p.4.

(22) Robert Chambers (1997) *Whose Reality Counts? Putting the First Last*, Londres: IT Publications, pp 231-3.

(23) Robert Chambers (véase pie de página no.22) pp 238-9.

(24) Cultures and Development (véase nota 3) no.27/28, Marzo 1977 en 'Methodology for Social and Cultural Analysis and Action'.

(25) George Soros (2000) *Open society: Reforming Global Capitalism*, Nueva York: Little, Brown and Co, p. xii.

(26) Amartya Sen (see note 4).

(27) Dos ejemplos son Business for Social Responsibility en los Estados Unidos ([www.bsr.org/](http://www.bsr.org/)) y el Ethical Trading Initiative en el Reino Unido ([www.ethicaltrade.org](http://www.ethicaltrade.org))

(28) Véase nota 14.

### **Acerca del Diálogo para el Desarrollo de las Creencias del Mundo**

Diálogo para el Desarrollo de las Creencias del Mundo [World Faiths Development Dialogue (WFDD)] es un diálogo sobre la pobreza y el desarrollo entre las personas de distintas religiones del mundo y entre ellas y las instituciones oficiales de desarrollo, tales como el Banco Mundial y las agencias de las Naciones Unidas. Su dirección es: 33-37 Stockmore Street, Oxford OX4 1JT, UK. <[info@wfdd.org.uk](mailto:info@wfdd.org.uk)>. Y la página web es <http://www.wfdd.org.uk>